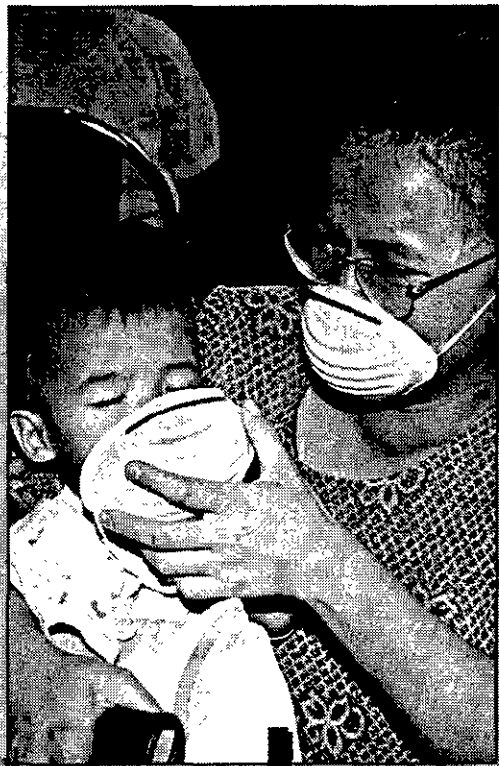




SED La sequía es otro de los efectos provocados por este peligroso fenómeno meteorológico.

HUMO Los incendios de Indonesia, agravados por el retraso de los monzones, causaron grandes daños.



El miedo a lo que pueda pasar ha hecho que ganaderos y agricultores lleven sus reses hacia las zonas más altas para evitar que los animales mueran en caso de riadas e inundaciones.

En Ecuador, El Niño ha acabado ya con la vida de 60 personas en los dos últimos meses. En algunas ciudades de este país se llegaron a recoger más de 180 litros por metro cuadrado, cuya fuerza provocó movimientos de tierra y la inundación de más de 3.000 hectáreas de tierras de cultivo.

Los daños que pueda provocar en los próximos meses no se han calculado con exactitud, pero sí se conocen cifras de años anteriores. Así, en el año 1992, la sequía que padeció la zona sur de África afectó a 80 millones de personas. Los datos señalan que el año que viene las zonas más productivas de África tendrán graves problemas, que repercutirán en la vida cotidiana de millones de personas y en las economías de los países afectados.

Uno de los primeros efectos provocados por El Niño en esta temporada fue el agravamiento de los incendios que asolaron Indonesia. En esta zona del planeta se quema una parte del bosque para facilitar el acceso de las industrias madereras a las áreas de talado. La tardía llegada de los monzones —la época de lluvias—, debido a la influencia de El Niño hizo que los incendios crecieran y devastaran grandes zonas de vegetación, provocando enormes masas de humo cuyos efectos sobre la atmósfera serán bastante graves.

Junto al fuego, los vientos, la falta de lluvia y las altas temperaturas debido a este fenómeno meteorológico causaron la quema de 800.000 hectáreas de bosque tropical. Además, 20 millones de personas se vieron afectadas por el humo.

Contaminación

Las ciudades cercanas a las zonas incendiadas sufrieron un índice de contaminación sin precedentes; y muchas personas, especialmente ancianos y niños, tuvieron que ser hospitalizadas con problemas respiratorios.

Otro de los problemas que puede causar este fenómeno es el hambre en algunas zonas del planeta. Según los informes de la FAO, cerca de 40 países necesitarán ayuda al tener dificultades para provisionarse de alimentos tras los efectos de El Niño.

En las primeras cosechas de países de América Central y el Caribe ya se han podido ver los efectos negativos de esta anomalía meteorológica. Los especialistas temen que para la segunda fase de recogida de productos agrícolas la situación empeore.

El Niño se comporta de forma extraña con el planeta y sus efectos causan verdaderos estragos no sólo medioambientales, sino económicos y sociales. Sus 'travesuras' son un verdadero problema.

travesuras de el NIÑO

1.000 muertos en América Latina y Caribe

El balance de 1.000 muertos y perjuicios económicos por 8.100 millones de dólares, debidos a cambios climáticos causados por el El Niño en América Latina y el Caribe en 1997 puede aún empeorar, según señalaron reponsables de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en Santiago de Chile. La CEPAL advierte que los pronósticos meteorológicos indican que la intensidad del fenómeno sólo amainará bien entrado el próximo año, informa EFE. La CEPAL subraya que en los países centroamericanos y algunos del Caribe, el fenómeno ocasionó intensas sequías, que provocaron una caída promedio del 15 por 100 en la producción de cereales. En el sur del continente, en tanto, el exceso de lluvias ha afectado las plantaciones de trigo y

otros cereales, con importantes disminuciones de las áreas sembradas en Argentina, Brasil y Chile, además de registrarse destrucciones importantes de obras de infraestructura y de viviendas. Este organismo señala que El Niño conlleva también algunos efectos positivos, como la recuperación de los volúmenes de agua acumulada en los embalses del norte de Chile, que asegura el riego de la zona durante al menos tres años. También se ha producido un auge ganadero en el norte de Perú, como consecuencia de una mayor disponibilidad de pastos, y el surgimiento, en la misma zona, de la posibilidad de cultivar arroz o algodón, y de acometer la pesca de ostiones y peces de mayor valor que la anchoveta, como el dorado.



INUNDACIONES Somalia y algunos países cercanos están anegados, después de sufrir años de gran sequía.